



FEBRERO

No debes olvidar que aún quedan meses de gran frío. Que tus manos no estén ociosas cuando te quedes en casa. Ni un brazo caliente ni un espíritu sin deseo de perfección.

ENERO

No cometas la negligencia de abandonar porque empieza otro año, las obligaciones que adquiriste por tu gusto en el anterior. Los que necesitan de ti no es por tiempo fijo, es para siempre. Que no te domine la pereza.



MARZO

Tampoco debes dejarte llevar a un exagerado misticismo; no se puede en unos cuantos días y de repente querer cambiar todo el curso de una vida. La exageración siempre es mala. Constancia en tus resoluciones y en tus sacrificios.



ABRIL

Desconfía del tiempo. No quieras, porque el sol luce y la primavera ha entrado, aligerar demasiado tu indumentaria. Ten presente el refrán: Hasta el cuarenta de mayo... Y no guardes aún los chanclos.

MAYO

No debes olvidar que las casas en verano deben tomar un aspecto más campestre. Las fundas, los visillos de flores. El tiempo pasa y la casa recogida a la ligera da un aspecto al volverlo a ver de cosa abandonada y triste. Que la tuya no parezca un espejito.

JUNIO

Para tu vestido no te dejes influir con la alegría de un color vivo, de una forma exagerada. No compres enseguida sin antes consultar con tu espejo, el color de tu piel, de tu pelo. Y sobre todo, ¡oh, sobre todo! consulta bien la báscula.



JULIO

No desaproveches los días de sol de este mes. Tómalos cuanto puedas, claro, que con prudencia y cubriendo tu cabeza, pero no desperdices unas vacaciones que pueden tardar en volver.

AGOSTO

No debes abusar de los baños de mar. No todo el mundo puede tomarlos sin peligro. Si eres nerviosa, evita la excesiva proximidad de la playa y busca tierra adentro algún sitio donde pasar varias horas al día.

SEPTIEMBRE

Al regreso de tus vacaciones, no añores que jubrosamente la placidez de los meses estivales. Reanuda alegremente tu vida activa, pues no podrás gozar sin remordimiento de ese esparcimiento en el verano próximo sino has cumplido dignamente tus deberes en las demás estaciones del año.



OCTUBRE

No te dejes influir por la melancolía de estos días, en los que la naturaleza, por darle gusto a los poetas, se pone tristonera. Tu espíritu debe superar las sugerencias exteriores y alternando con la asistencia a los espectáculos, que inician su temporada en este mes, debes trazar propósitos y emprender trabajos que pongan a prueba tu dinamismo.

NOVIEMBRE

No elijas los figurines de invierno sin una serena meditación. No debes pensar solamente que las modas cambian; debes tener en cuenta que ha pasado un año y que la línea de tu cuerpo ha sufrido modificaciones que te obligan a contemplar los modelos desde un punto de vista distinto.

DICIEMBRE

No olvides, aturrida por el regocijo de tantos días festivos, que las fechas señaladas de este mes tienen motivos religiosos y que las alegres expansiones a que dan lugar deben celebrarse preferentemente en los recintos hogareños.

